

# Ki Tavó

28.08.2021  
20 Elul 5781

## 740

# Pajad David

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

## Boletín Semanal Sobre la Parashá

MASKIL LEDAVID

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

### Acerquémonos a Hashem mientras "el Rey está en el campo"

**"Te presentarás al cohén que haya en aquellos días, y le dirás: 'Declaro hoy ante Hashem, tu Dios, que he entrado en la tierra que Hashem juró a nuestros padres que nos daría'"** (Devarim 26:3).

He aquí que la sección de los bicurim ('las primicias') es una de las parashiot más maravillosas de la Torá. De ella, aprendemos cuánto tiene que agradecer el hombre a Hakadosh Baruj Hu por haberle dado la tierra, y por haberle dado su sustento con el cual puede vivir y mantenerse. Por lo tanto, luego de que las frutas de su campo maduraron, el hombre tiene que tomar de las primeras que crecieron —las primicias— y llevarle al cohén una canasta llena de estas primicias, desde su tierra al Bet Hamikdash. El cohén coloca dichas primicias al lado del Altar, y entonces, el que trajo las primicias agradece a Hakadosh Baruj Hu por el bien que le hizo. Rashi explica, a nombre de nuestros Sabios, de bendita memoria: "Dirás que no eres malagradecido, sino, más bien, que reconoces el bien a Hakadosh Baruj Hu". Después, el hombre sale del Bet Hamikdash con gran alegría por el bien que Hakadosh Baruj Hu le hizo.

Esta parashá se lee todos los años en el mes de elul, y, a veces, se lee justo una semana antes de Rosh Hashaná. Es necesario esclarecer por qué, en verdad, la parashá de bicurim se lee precisamente en el mes de elul, antes de Rosh Hashaná.

A mi parecer, se puede explicar que, en la parashá de Ki Tavó, la Torá habla acerca del sustento y el alimento, que es respecto de lo cual se juzga al hombre en Rosh Hashaná. Nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Betzá 16a), dicen que todo el alimento que el hombre tendrá en el año le es estipulado desde Rosh Hashaná hasta Yom Kipur. Y a esos alimentos son precisamente a los que se refiere esta parashá, las primicias que trae el hombre de su campo.

En esta parashá, también se especifica cuánta abundancia y vida buena le corresponderá al hombre si anda por el sendero de la Torá y las mitzvot; a tal punto que ameritará traer cada año nuevamente frutas de las primicias de su campo y agradecerle a Hakadosh Baruj Hu por todo lo bueno que le hizo, tanto espiritual como materialmente. Ciertamente, nuestros Sabios, de bendita memoria (Midrash Tanjumá, Ki Tavó 2) dicen que el que trae los bicurim y lleva a cabo todo el orden de la entrega de éstos al cohén como se debe, según la voluntad de Hashem, un Eco Celestial lo bendice: "Así como trajiste bicurim este año, que amerites traer [bicurim] también el año que viene". De esta

forma, se entiende la conexión entre esta parashá de bicurim y el tema del sustento del hombre que anda por el sendero recto en Rosh Hashaná.

No solo esto, sino que también existe una conexión entre la parashá de Ki Tavó y Rosh Hashaná. En la sexta aliá ('porción a leer de la parashá'), se mencionan maldiciones muy duras y reproches de los más rigurosos —Rajmaná litzlán— para todo aquel que no anda por el sendero de la Torá ni cumple las mitzvot, como reproches relacionados con la extensión del exilio, la falta de sustento, diversas enfermedades difíciles e intolerables, y también las guerras de los enemigos contra Israel; y, además, se menciona que los Hijos de Israel serán capturados por las diversas naciones, si es que no van a atender la voz de Hashem.

A mi parecer, esta parashá se lee precisamente en el mes de elul, antes de Rosh Hashaná, porque, con la proximidad de Rosh Hashaná, cuando todavía no ha llegado el Día del Juicio, día en que Hashem juzga, la Torá le advierte al hombre que debe hacer teshuvá completa por sus pecados delante de Hakadosh Baruj Hu y acercarse de todo corazón, con todos los 248 miembros y 365 ligamentos de su cuerpo, a Hakadosh Baruj Hu, para llegar a una situación de "Yo soy para mi querido, y mi querido es para mí" (Shir Hashirim 6:3), frase que, en hebreo, forma el acróstico elul (ליל יודו יודו יונא); y, además, las últimas letras de las palabras de esta frase en hebreo son la letra yod (י), que sumadas tienen el equivalente numérico de cuarenta, lo que alude a los cuarenta días desde el principio del mes de elul hasta Yom Kipur.

Por ende, la Torá le advierte al hombre que debe aprovechar muy bien los días de misericordia y perdón de este periodo, y volver en teshuvá, rezar con intención e incrementar el esfuerzo en el estudio de la Torá, ser diligente en el cumplimiento de las mitzvot, todo cuanto pueda, para ameritar una vida buena y un buen sustento, en abundancia, y todo lo bueno. Así podrá "traer los frutos de las primicias de su campo" cada año. Pero si —jas veshalom— no lo hace así, entonces, —Rajmaná litzlán— será juzgado en Rosh Hashaná y su veredicto no será nada bueno (es decir, será merecedor de las maldiciones que figuran en la parashá de Ki Tavó), ¡Hashem yishmor veyatzil! ('¡Que Hashem nos guarde y salve!').

Todo lo mencionado anteriormente nos enseña cuán excelentes son estos días del mes de elul, en los que nosotros, los Hijos de Israel podemos elevarnos y acercarnos a Hakadosh Baruj Hu para ser inscritos y

sellados para un año bueno y de bendición. Y también aprendemos cuánto, en verdad, tenemos que aprovechar los días del mes de elul, desde su comienzo, hasta Yom Kipur, como dijo el sagrado Tzadik, el Báal Hatania, ziaa, que en estos días Hakadosh Baruj Hu se encuentra en condición de "un Rey que está en el campo"; es decir, Hakadosh Baruj Hu "desciende" de Su palacio en los cielos hasta el mundo material para que todo el mundo lo sienta a Él, sienta Su cercanía, y entonces, todos retornen en teshuvá completa y le pidan todo lo que desean.

Es una verdadera pena no aprovechar estos días sublimes en los que "el Rey está en el campo" y no recibir la influencia para bien para poder retornar en teshuvá.

Y si en verdad estos días del mes de elul fueran aprovechados para volver en teshuvá y acercarse a Hashem Yitbaraj, entonces, cuando llegue el Día del Juicio, en el que debemos presentarnos a juicio delante de Hakadosh Baruj Hu, todos seremos escritos para vida buena y para armonía, y ameritaremos una vida larga y una abundancia de lo bueno. Incluso ameritaremos una gran riqueza para poder ir a agradecerle a Hakadosh Baruj Hu y llevarle sus "primicias del campo" con gran alegría.

Y ciertamente, de la época en que el Bet Hamikdash estaba en pie, periodo en que todo hombre llegaba con las primicias de su campo para agradecerle a Hakadosh Baruj Hu, podemos aplicar una lección también para nuestros días, a pesar de que no tenemos el Bet Hamikdash. Cuando el hombre se acerca a Hashem en los días de elul, y se dedica a la parashá de los bicurim, se acuerda de inmediato que ahora no tenemos Bet Hamikdash y siente su falta. Siendo así, tiene que rectificar a sí mismo y "traer las primicias de su campo", es decir, el acervo de Torá y mitzvot que él ha creado, y llevárselas a Hashem, y agradecerle y confesarse para que lo perdona, pues todos sus pecados fueron provocados por el "arameo", que no es otro sino la Inclinación al Mal, que busca la perdición del hombre. Así, cuando se confiese por sus pecados y retorne en teshuvá, el hombre tendrá el mérito de ser inscrito y sellado para un año bueno y bendito con abundancia de todo lo mejor. Así, aun hoy en día, puede "ir a agradecer a Hakadosh Baruj Hu" por la abundancia de bien que Él le dio. Entonces, cuando Hakadosh Baruj Hu vea que el hombre no es malagradecido y le reconoce todo el bien, entonces, le proporcionará una nueva y mayor abundancia. Así, el hombre verá bendición y éxito en toda la obra de sus manos.



### Argentina • Jevrat Pinto

Viamonte 2715

1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691 hevratpinto@gmail.com

### México • Or Jaim Vemoche

Fuente de Trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com

Mexico City • Mexico

### Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israél

Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527

orohaim@gmail.com

### Ra'anana • Kol 'Haim

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israél

Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003

kolhaim@hpinto.org.il

### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



## Hilulá del Tzadik

20 - Ribí Eliahu Lopian.

21 - Ribí Aharón Abujatzera.

22 - Ribí Yehudá Ben Simjón.

23 - Ribí Yehudá Meir Guetz.

24 - Ribí Israel Meir Hacohén, autor del Jafetz Jaim.

25 - Ribí Yejiel Mijal de Zlatshov.

26 - El honorable Marán, Ribí Jaim Pinto Hagadol, ziaa.

## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita



### Invertir el tiempo en el estudio de Torá y actos de bondad

Las personas hoy en día viven enloquecidas por el aparato impuro, a tal punto que ni siquiera hablan con su cónyuge, porque tienen la cabeza metida en la pantalla de aquel aparato.

Una vez, vi que un hombre que asistió a uno de mis shiurim, se la pasó durante todo el shiur mirando hacia abajo, y comprendí que no eran sus piernas lo que le interesaba tanto, sino que tenía aquel aparato impuro apoyado allí —lo alenu—.

Uno de mis alumnos de Montreal, me contó que después de una charla que él había escuchado en Tishá Beav acerca de la gran calamidad que causan los iPhones de toda clase, él regresó a su casa y le dijo a su esposa que iba a romper su costoso aparato (el cual había comprado hacía no mucho tiempo). Ante el asombro de su esposa, él le explicó que debido a ese aparato él ya no iba a estudiar Torá, ni iba a las tefilot, y quién sabe qué iba a ser de él si no destruía ese aparato de inmediato. Con el consenso de su esposa, ambos destruyeron el aparato, y desde entonces, incluso la vida matrimonial de ellos mejoró, baruj Hashem.

Un hombre vino a verme y me dijo que estaba construyendo un gran centro comercial en los Estados Unidos, y quería mi bendición para que el lugar tuviera éxito. Le pregunté si iban a haber en aquel centro negocios inmundos, y él comenzó a tartamudear y no me dio una respuesta clara. Le dije que, si era así, tenía que cuidarse de que sus hijos no salieran mal educados debido al centro comercial que él estaba construyendo. El hombre se rio y me dijo que sus hijos ya eran grandes y no temía por ellos. Le dije que “No hay tutor en lo que respecta a las relaciones ilícitas”, y aun a una edad madura o avanzada, la Inclinação al Mal no cede.

Después de un tiempo, aquel hombre regresó, y en su rostro se reflejaba su aflicción: “Es una lástima no haber atendido su voz”, me dijo. Aquel centro comercial solo le había provocado enormes pérdidas, materiales y, particularmente, espirituales. Él mismo casi tropieza con prohibiciones de las más graves.

El hombre piensa que, si invierte su tiempo en el estudio de Torá y en el cumplimiento de las mitzvot y en los actos de bondad, está perdiendo. No es así, sino todo lo contrario. Una vez, yo había planeado viajar a Ginebra, Nueva York y Chicago, ida y vuelta. El viaje de ida estaba planeado para un lunes y el regreso, un miércoles. Poco tiempo antes del vuelo, recibí una llamada de Ribí Nisim Revivo, ziaa, jefe del Bet Din de París, que me pidió que participara de una cena que él había organizado para sus instituciones de Torá en París el lunes por la noche. Le dije que me hubiera encantado participar, pero el lunes tenía un vuelo que tomar a Nueva York, y no iba a alcanzar a participar de la cena.

Pero el Rav Nisim Revivo, ziaa, no se rindió con facilidad y me insistió que participara, pues las personas están acostumbradas a ir a dicha cena cada año para recibir las bendiciones que doy por el mérito de mis sagrados ancestros, ziaa. Y me pidió que pospusiera el vuelo del lunes para el martes. Dudé mucho si hacer eso, y al final accedí a su petición, por honor a la Torá y a los que la estudian. Pospuse el vuelo para el martes, y el de regreso para el jueves.

Este acto desinteresado de bondad me salvó la vida, pues el vuelo que estaba supuesto a tomar el lunes cayó en medio del océano, sin ningún sobreviviente.

## Haftará



“Kumi ori” (Yeshaiá 60).

La relación con Shabat: la Haftará es la sexta de las siete Haftarot de consuelo que se leen en los Shabatot que le siguen a Tishá Beav.

## SHEMIRAT HALASHON

### Advertir el daño

La mitzvá de “No permanezcas indiferente ante [el derramamiento de] la sangre de tu compañero” (Vaikrá 19:16) nos enseña que debemos hacer todo el esfuerzo que esté a nuestro alcance para evitar que nuestro compañero judío sufra algún daño, sea espiritual, sentimental, material o monetario.

Por lo tanto, si uno escucha por casualidad que otro judío planea hacerle un daño al compañero, le está permitido ir a advertirle. En un caso como éste, en el que las sospechas están basadas en algo que se escuchó, está prohibido presentar las circunstancias como hechos. Hay que decir de forma clara que la preocupación surge de un conocimiento de segunda mano que no ha sido verificado: “Escuché así y asá. Es posible que sea cierto, de modo que es bueno tomar precauciones”.



## Divré Jajamím

### Cada día, ganamos la lotería de millones de dólares

Ya hemos dejado atrás una cuantiosa porción del mes de la misericordia y del perdón, y nos encontramos en los días en los que coronamos por soberano sobre nosotros a Hashem, con la inminente llegada de Rosh Hashaná. De esta forma, cumplimos con la obligación de “Y Me coronaréis por soberano sobre vosotros”. Al hacer esto, prestamos particular atención de que dicha coronación sea con la alegría del cumplimiento de la mitzvá.

Así nos ordenó la sagrada Torá en la parashá (Devarim 28:47): “Por cuanto no serviste a Hashem, tu Dios, con alegría y con gozo de corazón, cuando tenías abundancia de todas las cosas”. Y Rashi esclareció: “La frase ‘abundancia de todas las cosas’ quiere decir, mientras todavía el hombre tenía de todo lo bueno. No obstante, el Arí Hakadosh lo esclarece de otra forma.

El Arí Hakadosh explica que el versículo viene a definir con las palabras “abundancia de todas las cosas” qué alegría debemos tener al momento de cumplir una mitzvá. ¡La alegría tiene que ser como la que sentimos cuando tenemos “abundancia de todas las cosas”! Es decir, si una persona tuviera todo lo bueno que hay en el mundo, su alegría no tendría límites. Su regocijo llegaría a lo más alto en los cielos. Ésta es la alegría que debemos sentir cuando cumplimos las mitzvot. ¡Así tiene que verse la alegría de una mitzvá!

En una charla que impartió el Tzadik, Ribí Reuvén Karelstein, zatzal, él preguntó: “¿Acaso ustedes recuerdan los anuncios comerciales de la Agencia de Lotería, que se veían pegados en los autobuses y en las paredes de las calles, y anunciaban: ‘Tómbola de cincuenta millones’? La histeria se había apoderado de la gente. ¿Acaso se podía describir con palabras la alegría de aquel que se ganara el premio gordo de la lotería?

“Yo recuerdo”, continuó Ribí Karelstein, “que una vez viajé en taxi en Bené Berak, y vi que el conductor estaba muy feliz, con una emoción muy especial. Se podía ver en él algo especial y particular. Antes de que pudiera preguntarle a qué se debía su regocijo, él se adelantó y me dijo: ‘Ayer transporté al que se ganó la lotería. Él me pidió que lo llevara al edificio de la lotería en Tel Aviv. Al principio, no le creí. Pero poco a poco comencé a caer en cuenta que su historia era verdad. ¡Qué puedo decirle Rav! Aquel hombre bajó de mi taxi al edificio de la lotería y me dijo que lo esperara. Luego de unos cuantos minutos, regresó a mi taxi y me mostró un cheque por catorce millones con el sello en grande de la Agencia de la Lotería’.

“Aquel taxista habló con tal emoción que se podía sentir cómo le latía el corazón. ¿Todo eso por qué? Solo porque ayer había llevado al ganador de la lotería en su taxi a reclamar el premio. Entonces, podemos hacer una deducción lógica: si aquel taxista, que no se había ganado la lotería, estaba tan alegre y emocionado, aquel que sí se ganó la lotería, ¡cuánto más alegre debía estar!”.

Por lo tanto, el Arí Hakadosh dice que ¡así tiene que verse la alegría de las mitzvot! Cuando tenemos el mérito de cumplir una mitzvá, tenemos la obligación de sentir como si hubiéramos ganado el premio gordo de la lotería, como si tuviéramos en nuestras manos todo lo bueno del mundo. ¿Nos colocamos los tefilín? ¡Ganamos millones! ¿Decimos Bircat Hamazón? ¡Ganamos más millones! ¿Estudiamos Torá? ¡Ganamos muchos más millones!

En toda tefilá, en toda bendición, debemos sentir que estamos hablando con el Rey. De esa forma, podremos pronunciar cada palabra con calma y con alegría. ¡Debemos sentir que toda mitzvá que cumplimos la hacemos en honor a Hashem Yitbaraj! Así podremos cumplirla con ganas, con entusiasmo, ¡y con alegría! De esta manera, tenemos ante nosotros una forma embellecida y correcta de llegar al Día del Juicio.



## Perlas de la parashá

### Alégrate de todo lo bueno que tienes

*“Luego te alegrarás de todo el bien que Hashem, tu Dios, te haya dado a ti y a tu casa” (Devarim 26:11).*

¿Para qué tuvo la Torá que ordenar en la mitzvá de traer los bicurim (‘las primicias’) “te alegrarás de todo el bien”? ¡Si, por lo general, no es necesario ordenarle al hombre que tiene todo lo bueno que se alegre! ¡Él, de por sí, ya está alegre! Entonces, ¿por qué la Torá ordenó “Luego te alegrarás de todo el bien que Hashem, tu Dios, te haya dado a ti y a tu casa”?

Ribí Rajamim David Koskas, shlita, responde, en su libro Maskil El Dal, que, en efecto, a veces, el hombre puede tener una abundancia de todo lo bueno, no faltarle nada, y, aun así, no estar alegre con lo que tiene, ya sea debido a lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, que “El que tiene cien, quiere doscientos”, o ya sea debido a otras causas que le provocan estar triste. Por ende, su riqueza y todo el bien del que disfruta, no le alegran el corazón.

Por ello, la Torá vio la necesidad de advertirle: “Luego, te alegrarás de todo el bien que Hashem, tu Dios, te haya dado a ti y a tu casa”. “De todo el bien” que tienes en las manos “te alegrarás”, y estarás verdaderamente alegre para servir a Hashem Yitbaraj.

### Bendecir con mente serena

*“Bendito serás en tu entrar y bendito en tu salir” (Devarim 28:6).*

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que tres elementos le proveen serenidad a la mente del hombre: una casa linda, una esposa hermosa y vestimentas lindas.

En el libro Avné Hashóham, se trae una alusión agradable al respecto, pues en el versículo, la expresión en hebreo boeja (בואך: ‘tu entrar’) es una sigla de estos tres elementos: bait (בית: ‘casa’), ishá (אשה: ‘mujer’) y kelim (כלים: ‘vestimentas’).

### La heredad se recibe por el mérito de la fraternidad

*“Conquistamos su tierra y se la dimos como heredad a los Reuvenitas, a los Gaditas y a la media tribu de Menashitas” (Devarim 29:7).*

¿Por qué Moshé Rabenu, alav Hashalom, agregó la letra en hebreo yod a los nombres de las tribus (לראובני ולגדי ולחצי שבט המנשי): ‘a los Reuvenitas, a los Gaditas y a la media tribu de Menashitas’), en lugar de decir directamente “a la tribu de Reuvén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Menashé”?

Morenu Verabenu, Ribí David Jananía Pinto, shlita, dilucidó, con su agradable hablar, que cuando los miembros de las tribus de Gad y de Reuvén se presentaron ante Moshé Rabenu para pedir las tierras de Sijón y de Og, Moshé Rabenu al principio no quiso dárselas porque sospechó que ellos buscaban desprenderse del resto del Pueblo de Israel y no tomar parte con ellos en la conquista de la Tierra de Israel. Solo después de que ellos le aseguraron que iban a conquistar la tierra junto con sus hermanos, entonces, Moshé Rabenu les concedió su pedido. Resulta que solo cuando se solidarizaron con sus hermanos de la congregación de Israel, Moshé Rabenu les dio la tierra de Sijón y de Og.

Y es sabido que Hakadosh Baruj Hu no posa Su Shejiná en medio de los Hijos de Israel sino solo cuando todos se encuentran unidos de forma absoluta y no hay separación entre ellos. Y dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tanjumá, Nitzavim 1): “La Shejiná no se posa ni se eleva sino solo cuando Israel se encuentra unido”.

Por lo tanto, cuando Moshé Rabenu menciona la entrega de las tierras de Sijón y de Og a los miembros de las tribus de Reuvén y de Gad —las cuales les fueron otorgadas debido a su unión y solidaridad con toda la congregación de Israel—, les agregó la letra yod al final del nombre de dichas tribus para insinuar que Hashem estaría con ellos por el mérito de haberse mantenido unidos con toda la congregación de Israel.

## ... Shabat Shabatón ...

1. Está permitido sembrar un árbol que no es frutal, que no produce frutos, así como también arbustos decorativos, fragantes y similares, después del 16 de av. Y hay quienes sostienen que no se debe plantar árboles no frutales dos semanas antes de Rosh Hashaná, para que no se arraigue bien en la tierra en el año de Sheviít. Y hay quienes difieren y son más permisivos en cuanto a un árbol que no es frutal, y sostienen que se puede plantar hasta cerca de Rosh Hashaná. Y ésta es la posición principal de acuerdo con la ley práctica. De todas formas, en primera instancia, se debe terminar de plantar hasta el 15 del mes de elul, antes del ocaso, para que el enraizamiento del árbol en la tierra no sea en el año de Shemitá.

2. Lo mismo se aplica respecto del sembrado de flores, como azucenas, que no tienen sabor, sino que se siembran solo para olerlas.

3. También respecto de las labores permitidas en el año de Shemitá para evitar pérdidas, lo correcto y debido es adelantarlas y hacerlas antes de la Shemitá, para que el hombre no tenga que hacerlas en el año de Shemitá.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### Alma y frutos; tierra y mitzvot

“Entonces tomarás las primicias de todos los frutos que saques de tu tierra, la que Hashem, tu Dios, te da, y las pondrás en una canasta e irás al lugar que Hashem, tu Dios, escoja para hacer habitar allí Su Nombre” (Devarim 26:2).

“Nada se considera reshit (תשיאר: ‘primicia’) sino solo la Torá” (Bereshit Rabá 1:1). Esto nos enseña que el hombre tiene que cumplir la Torá y las mitzvot para que Hakadosh Baruj Hu le dé su recompensa en el Mundo Venidero. Y los frutos no son sino la recepción de la recompensa, como se enseñó en el Talmud Yerushalmí (Tratado de Peá 1:1): “Éstas son las cosas de las que el hombre consume el fruto en este mundo”, y por medio de que el hombre cumple la Torá tiene el mérito de recibir recompensa.

Y dice el versículo “Entonces tomarás”, usando el lenguaje de “tomar” como cuando se toma por esposa a una mujer, como dice el versículo (Devarim 24:1): “Cuando alguien toma una mujer y se casa con ella”. Es decir, el hombre se entrega a la Torá, porque a la Torá se la llama “mujer”, y por medio de que el hombre se entrega a la Torá, amerita los frutos.

El alma no puede cumplir la Torá y las mitzvot si no es por medio del cuerpo material y terrenal, y el cumplimiento de las mitzvot no se aplica en el Mundo Venidero, sino solo en este mundo. Y no solo eso, sino que la mayoría de las mitzvot son materiales y terrenales, como Shemitá, Yovel, multiplicarse y reproducirse, circuncisión, mientras que la minoría son mitzvot espirituales, como lo es la tefilá. Y cuando el hombre muere queda librado del cumplimiento de las mitzvot. Por lo tanto, Hakadosh Baruj Hu le da pago al alma por lo que hizo el cuerpo, el cual fue el que cumplió las mitzvot en el mundo terrenal. Es por eso por lo que dice el versículo: “Entonces tomarás las primicias de todos los frutos que saques de tu tierra”, que implica que la Torá y dichos frutos no son sino producto de la tierra, del mundo terrenal, y cuando el hombre parte de este mundo no se lleva nada consigo, ni plata ni oro, sino solo la Torá y las mitzvot que cumplió durante su vida.

El alma es como un depósito en manos del hombre. El hombre tiene que cuidarla de la Inclínación al Mal, cuidarla de que no se manche con pecados. Por ello, dice aquí el versículo “la que Hashem, tu Dios, te da”. Así como la Tierra de Israel está como depósito en manos del Pueblo de Israel a condición —como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Sifré, Devarim 38): “Si vosotros hacéis la voluntad del Creador, he aquí para vosotros la tierra de Kanaan, pero si no, he aquí que seréis exiliados de ella”—, así mismo, el alma se encuentra en condición de depósito en manos del hombre, y éste tiene que cuidar de ella, de no echarla a perder.

¿Y cómo el hombre puede cuidar que el depósito que tiene en sus manos no sea dañado por la Inclínación al Mal? Por medio de incrementar el estudio de Torá y su dedicación en la yeshivá, ya que el hombre no puede estudiar Torá sino en un ambiente de yeshivá. Como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, en la Guemará (Tratado de Yomá 28b): “Desde los días de nuestros Patriarcas, no cesó el estudio en yeshivá. En Egipto, tenían yeshivá; cuando deambularon por el desierto, tuvieron yeshivá. Avraham Avinu, aun ya de anciano, se sentó y estudió en yeshivá. Yitzjak Avinu, aun ya muy anciano, se sentó en yeshivá. Así mismo, Yaakov Avinu, aun anciano, estuvo sentado en yeshivá.

# ZÉJER TZADIK LIVRAJÁ



## En conmemoración de la hilulá del Tzadik El honorable Ribí Jaím Pinto Hagadol, ziaa

“Deben saber, queridos y amados alumnos míos, que continuaré presentándome delante de Hakadosh Baruj Hu en plegaria después de mi muerte, tal como hice en vida. No los abandonaré con mi muerte, así como no los abandoné en vida”.

Éstas fueron las palabras explícitas que salieron de la boca pura del honorable Rabenu Jaím Pinto Hagadol, ziaa, con las que aseguró explícitamente acerca de las salvaciones por las que él iba a rezar y suplicar para procurar salvar al rebaño que estaba a su cuidado, cuando éstos lo recuerden y mencionen.

En esta columna, reunimos varias gemas de las maravillosas salvaciones en las que estuvo involucrado el buen nombre del honorable Rabenu Jaím Pinto Hagadol, ziaa, que cuentan acerca de los elogios de los Tzadikim y del mérito de la fe simple en el grandioso poder de los Tzadikim y el mérito de sus plegarias delante de Quien se sienta en el Trono en las Alturas.

### Desde el Cielo, me enviaron

El domingo 10 de adar 5755 (12 de marzo, 1995), Morenu Verabenu, el Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, shlita, descendiente de la honorable dinastía Pinto, recibió el honor de ser Sandak en un berit milá en París, en el evento del Sr. David Cohén, uno de los personajes de la congregación. En medio de la comida, uno de los participantes, el Sr. Ben Shushán, relató la siguiente anécdota maravillosa.

El 26 de elul de 5754 (2 de septiembre, 1994), día de la hilulá de Ribí Jaím Pinto, ziaa, el Sr. Ben Shushán viajó a Mogador, Marruecos, para participar de la hilulá del Tzadik. Dicho judío ya tenía una larga temporada sufriendo de agudos dolores en las piernas, además de muchos otros problemas de salud. A tal punto que no tenía fuerzas para andar con sus piernas y necesitaba de dos personas que lo llevaran.

Cuando llegó a la tumba, aquel judío pensó en dormir al lado de la tumba de Ribí Jaím Pinto, ziaa, ya que quizá, por el mérito de la santidad del Tzadik Hakadosh, Baruj Hu le enviaría una completa recuperación de sus dolencias. De modo que así lo hizo, y se quedó a dormir allí, al lado de la tumba.

En la noche, el Tzadik, Ribí Jaím Pinto, ziaa, se le presentó en persona en el sueño y le hizo una operación en las piernas. Después de la operación, el Tzadik le dijo: “Por el mérito de la fe íntegra que tienes en Hakadosh Baruj Hu y en Sus Tzadikim, debes saber que desde el Cielo me enviaron a ti para sanarte. Ahora puedes levantarte, porque no tienes ninguna enfermedad en las piernas. Puedes volver a Francia sin la ayuda de nadie. ¡Levántate de tu sueño!”.

El Sr. Ben Shushán se despertó de inmediato y comenzó a pensar acerca del sueño, mientras

reflexionaba: “Quizá todo esto fue solo un sueño y nada más. Dormí toda la noche al lado de la tumba del Tzadik con pensamientos y sueños de que por el mérito del Tzadik sería curado, y por eso, tuve este sueño...”.

No obstante, de pronto, sintió, involuntariamente, que sus piernas se movían. Trató de levantarse sin la ayuda de nadie y... ¡He aquí un milagro! ¡Él logró levantarse y caminar con sus propias fuerzas!

Sus amigos, que presenciaron aquello, se sorprendieron y le dijeron: “¡Sr. Ben Shushán! ¡Qué le pasó! ¿Acaso todo este tiempo se estuvo burlando de nosotros haciéndonos creer que no podía andar cuando, de hecho, sus piernas estaban sanas todo el tiempo? ¿Acaso se hizo el inválido?”.

El Sr. Ben Shushán los refutó. Y procedió a contarles todo el sueño fantástico y maravilloso que había tenido. En ese momento, todos los presentes en la hilulá se alegraron sobremanera y se hizo una gran santificación del Nombre de Hashem, al lado de la tumba de Ribí Jaím Pinto, ziaa, en el día de su hilulá.

¡Que su mérito nos proteja!

### Por el nombre del Tzadik, Jaím

En una línea similar, nos contó Morenu Verabenu, shlita, otra anécdota maravillosa:

Uno de mis alumnos, R. Shimón Alza, se encontraba sumido en una gran aflicción. Los médicos habían determinado que no podía tener hijos. Todos sus hermanos y hermanas, así como también todos sus cuñados y cuñadas, ya tenían descendencia; solo él y su esposa, no. Su aflicción era muy grande. Cada año, el R. Shimón Alza llegaba a Marruecos, a la hilulá del Tzadik, el honorable, Ribí Jaím Pinto, ziaa, el 26 de elul. Allí visitaba la tumba con gran llanto, en súplica de que Hakadosh Baruj Hu lo bendijera con simiente que perdure. Su situación me llegó al corazón.

En el año 5673 (2003), el Sr. Alza llegó, como lo hacía cada año, a la hilulá en Marruecos. Nuevamente, lloró al lado del monumento de la tumba. Todos los que allí se encontraban congregados rezaron por él y su esposa, para que fueran recordados, y hubo quienes lo bendijeron: “Yehí ratzón que el año que viene llegues aquí con tu esposa y con un hijo, un varón, y que lo llamen Jaím, en nombre del Tzadik, ziaa”. Entonces, toda la congregación respondió “¡Amén!” a esa emotiva bendición.

Y, efectivamente, él y su esposa tuvieron el mérito de ver la salvación. Al cabo de nueve meses, la mujer dio a luz a un varón en hora buena. El berit milá se llevó a cabo el domingo de la semana de parashat Balak 5764, y yo, que debía haber sido el Sandak, me encontraba en el exterior en aquellos días. De modo que le di el mérito de ser Sandak al hermano del Sr. Shimón. Y fue un evento maravilloso.

### Toda la ciudad se asombró

Para cerrar esta columna, les presentamos una anécdota que formó parte de una charla que impartió Morenu Verabenu en la culminación de Shabat kódes, en la parashá de Jukat 5766 (1 de julio, 2006). En dicha charla, Morenu Verabenu trató el tema de la preparación de todo el mundo ante la llegada de la Redención Final. La anécdota sucedió no hace mucho tiempo atrás:

Quiero contarles un pasaje maravilloso que sucedió hace unos seis meses. La casa en la que vivió Ribí Jaím Pinto, ziaa, requería de unas renovaciones, por cuanto la edificación era muy antigua —de casi doscientos cincuenta años—, y muchas de las casas que la colindaban ya se habían derrumbado. De modo que tan solo el acercarse a dicha casa representaba un peligro. Así que hicimos una recolecta entre donantes y, habiendo llegado a la suma necesitada, fuimos a hablar con un contratista de obras árabe.

Luego de pensarlo, llegamos a la decisión de que, para abaratar los costos, le íbamos a proveer al contratista los materiales, de modo que también para eso hicimos una recolecta. El encargado de ésta era un judío llamado R. Avraham Knafo, que Hashem lo guarde.

Durante la realización de las obras, al R. Avraham Knafo le pareció que habían desaparecido materiales de construcción de forma sospechosa, y pensó que seguramente había habido malversación. Se dirigió al contratista árabe y le exigió que le explicara el misterio de los materiales faltantes. El contratista lo negó todo, y hasta puso cara de ofendido de que sospecharan de él.

Mientras estaban discutiendo entre ellos, el contratista le dijo que no era ningún ladrón, particularmente, porque aquella era la casa de un Tzadik, y dijo que si él había tenido algo que ver en la desaparición de los materiales, que se muriera...

Y he aquí lo maravilloso: ese mismo día, el contratista árabe participó de una fiesta de amigos. En el transcurso de la fiesta, se encendió la furia de uno de los presentes contra aquel contratista, ¡así que se levantó y lo mató!

¡Toda la ciudad se asombró! Porque todos pudieron ver fehacientemente que el Tzadik había cobrado su venganza.

De inmediato, llegaron todos los obreros que participaban de las mejoras en la casa del Tzadik, se arrojaron a los pies de R. Avraham Knafo y le dijeron que habían sido secuaces en la malversación de los materiales, pero no había sido sino por orden del contratista, y ellos temían por sus vidas, no sea que Hashem se las acortara abruptamente también.

Esta historia recorrió todo Marruecos a lo largo de varios meses y llegó a oídos de otro árabe que no creyó en el cuento, y abrió su boca con irreverencia. Y Hashem se cobró haciendo que se le torciera la boca. Durante semanas, se la pasó yendo de un hospital a otro, sin poder componer su situación, hasta que uno de sus familiares le aconsejó que fuera a pedir perdón por haber menospreciado el honor del Tzadik.

Y nuevamente sucedió algo asombroso. Tan solo pidió perdón por su irreverencia ¡y de inmediato, su boca retornó a la normalidad!

Así dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Los Tzadikim son más grandes después de su muerte que mientras estuvieron en vida”. El poder de los Tzadikim proviene de la sagrada Torá. Su influencia envuelve incluso la materia inerte que está a su alrededor. Incluso la casa del Tzadik, de Ribí Jaím Pinto, ziaa, que es un objeto inerte, fue santificada como si fuera uno de los objetos del Mishcán, los cuales fueron santificados por medio de la realización de la mitzvá que se obraba a través de ellos.